



2 de julio de 2.022

Monte Faro de Luz [Valencia de Alcántara (Cáceres)]

Gracias Madre, gracias Madre, gracias por estar aquí con nosotros, con tus hijos.



Pequeños míos, hijos míos, paz tengáis en vuestros corazones y luz de mi Luz en vuestras almas. ¡Qué alegría tiene mi Corazón y el Cielo por tener esta nueva Casa, vuestra Casa!, que va a ser para siempre lugar de esta aparición que mi Dios Creador, mi Hijo Salvador, el Espíritu Santo, mi Esposo Santificador me han traído a esta Tierra que una vez se llamó Tierra de María. Yo quiero que siga ese nombre y vosotros seáis los hijos de María; rezad mucho, venid a pedir por tantos hombres y mujeres que necesitan del amor de mi Hijo y de mi Amor.

Vengo como, decís vosotros en la tierra, con un traje de oro, dos rosas en los pies; y quiero que el primer sábado de julio todos los años hagáis fiesta y vengáis a conmemorar el momento en que Yo puse los Pies en esta Tierra, mi Tierra, vuestra Tierra; hacedlo así, hijos míos. Seguid caminando con amor, y os voy a decir también que quiero que pidáis mucho, ya os lo dije, por Rusia que está equivocada, pero ahora también por China porque están en complot las dos naciones para llevar las guerras nucleares que se avecinan a la tierra. Qué pena tiene mi Corazón de que los hombres sean tan ingratos, tan soberbios, tan avariciosos, y también decirlo, criminales, ¿Quién puede matar? Si la muerte viene de manos del Creador que creó al hombre, ¿Por qué son así? Pero mirad, esto tiene una explicación, Satanás está metido y está muy escabroso, delirante y en maldad para que los hombres en vez de ir al lado de su Dios, mi Dios, vayan con el Demonio. Estáis viendo cómo está el mundo, el hombre no se puede engañar del dolor, del desastre que hay en el mundo, por eso vosotros que estáis aquí para pedir por el mundo, para ser santos y llevar la Palabra de mi Hijo al mundo como Él dijo una vez a sus Apóstoles, “id por el mundo y llevad mi Evangelio”, vosotros también tenéis que hacerlo, predicaros unos a los otros, hablad mucho de mi Hijo al mundo.

Os dije que teníais que pedir también por Nicaragua, ¡cuántos muertos van ya!, por Siria, ¡cuántos muertos van ya!, África, Estados Unidos, y ahora esas bandas de esos hijos míos pequeños que

solamente tienen odio en sus corazones y no saben llevar amor, porque lo que llevan es odios, mentiras, engaño y crimen, y todos vosotros lo estáis viendo; estáis en un momento, como hace tiempo os dije, como Sodoma y Gomorra, cuando Moisés, Noé, Torre de Babel, el hombre en vez de llevar amor en sus corazones, llevan el odio, la mentira, el rencor. Pedid mucho por la Iglesia, hijos míos, la Iglesia, mis hijos, se están dividiendo, Yo los quiero a todos, quiero que sean todos uno en mi Hijo como Él quiere, pero entre ellos también hay sus cóleras, sus envidias, su bienestar. ¡Ay de aquellos que no lleven de verdad sus Ministerios!, pero no lo digo solamente a mis hijos predilectos los sacerdotes, sino a todos vosotros mis hijos, si vosotros no lleváis una vida ordenada, y ya os he dicho muchas veces: “comed el Cuerpo de mi Hijo, bebed la Sangre de mi Hijo así tendréis vida y entraréis un día en el Reino de los Cielos”.

Qué alegría tengo hoy, pero también lloro por aquellos que matan a mis hijos por los odios, por el tener y poseer, me da mucha pena. Pero hoy es día de alegría también para todos vosotros, y os digo que pidáis a mi Corazón todos aquellos que venís afligidos, que tenéis penas, incluso las alegrías, dádmelas, porque Yo con mi Manto abro y todos estáis bajo el Manto de mi Corazón.

Sed puros y santos; qué bonito es clavaros de rodillas y tomar la Comunión en la boca, qué alegre está el Corazón de mi Hijo, y qué alegre está mi Corazón. Pero tenéis que obedecer a la Santa Iglesia; mirad a tantos sacerdotes de mi Corazón, los que aman a mi Hijo y a Mí, cómo se clavan de rodillas y toman a mi Hijo en la boca; ¡qué grande, que felicidad, que amor! Tenéis que respetar, hijos míos, a vuestra Iglesia y hacer lo que diga ella; sed sumisos y humildes; ahora estáis en la tierra, en una nueva tierra, es la misma tierra que cuando Yo allí decíamos Faro de Luz, era Faro de Luz, la Montaña; sí, allí vine, allí me presenté a mi pequeño gusanico para dar testimonio de que Yo quería estar aquí en estas tierras, y por la sandez de los hombres egoístas que no querían vender, tuvo que ser esto que estáis viendo; este Lugar es santo también, ahora ya está bendecido por mi hijo predilecto sacerdote y también por el Cielo; esto será Faro de Luz, aquí vendrán las multitudes que Yo traeré; pero también os digo que seáis fuertes, enérgicos, obedientes; sí, hijos míos, sobretodo santos, que os vean todos los que vengan por primera vez que sois de verdad hijos de María y de Jesús; seguid así, Yo pondré los medios si vosotros sois sumisos y humildes; y quiero hoy, os lo digo como os lo dije antes allí en el otro lugar, cuando vengáis a esta tierra, los que podáis, beséis el suelo tres veces, sí, por los pobres pecadores.

Seguid caminando, seguid viniendo a este Santo Lugar, mi Casa, vuestra Casa; y ya más adelante, cuando todo esté en proceso, os diré qué se va a hacer en este Campo Santo. Os quiero mucho,

pedid por el santo Padre, el Papa, no os olvidéis aunque muchos están en contra y le quieren asesinar, hay un complot, hace años, ya os dije que sale de Austria y termina en Alemania; al Papa muchos cardenales, obispos, sacerdotes no le quieren, y daos cuenta que está puesto por la Trinidad, el Cielo bajó a ese Papa que tenéis ahora, como otros, para que dirija la Iglesia de mi Hijo, la Católica, Apostólica, Romana; haced caso al Papa, y cuando os hablen mal del Papa rezad por aquellos y decidle: “estás equivocado, hermano, lo que estás haciendo es juzgar y solamente juzga mi Dios, vuestro Dios”.

Os amo y os quiero mucho, y os digo adiós a todos:” Gloria a Ti Señor, Gloria a Ti Señor, Gloria a Ti Señor, Jesús te amo, Jesús te amo, Jesús te amo, Jesús te amo, Jesús te amo, Jesús te amo, Jesús te amo, Jesús te amo, Jesús te amo, Jesús te amo”. Y termino diciendo: Sagrario, Sagrario, Sagrario; no os peguéis los unos con los otros, sino dar amor, caridad, fraternidad, misericordia y esperanza; hijos míos aquí está vuestra Madre que os quiere mucho; un recuerdo también a los portugueses que han venido, os quiero también a vosotros mucho, como a estos otros que están aquí que son de España, y alguno del extranjero; gracias, hijos míos, y medita **ISAIAS**.

Adiós hijos, adiós pequeños, adiós...

Ntra. Madre en Monte Faro de Luz.

Si deseas colaborar con los gastos de la adquisición de los terrenos donde se aparece la Virgen puedes hacerlo a través de este número de cuenta:

- **IBAN: ES17 0049 1772 8124 9002 1954 (SANTANDER)**
- **BIC: BSCHESMM**

Gracias.
